

Abstract

Hacia 1245, una vez obtenida la traducción latina del Talmud en forma de una amplia antología titulada "Extractiones de Talmud", fue preparada para que su lectura resultara más fácilmente accesible y útil a la finalidad de refutación del judaísmo: los lugares seleccionados fueron reordenados bajo trece títulos temáticos y se añadieron otros documentos judíos de tipo doctrinal o devocional vertidos al latín en la misma época para aumentar la función polémica de las "Extractiones". Se configuró y editó una nueva versión de las "Extractiones" con amplificaciones, correcciones o comentarios (glosas) que pretendían añadir expresividad a la lectura del Talmud por parte del mundo latino. En nuestra intervención proponemos una aproximación a este proceso de configuración de las "Extractiones", con especial atención a los documentos adjuntados a la propia traducción del Talmud.